

000 203 444

3793

Palabras sacan palabras

1922
UN nuevo libro de Fernando González-Urizar: "Albalá del azul marchito" (Ediciones Ateneo de Santiago 1987). No por azar el autor de esta obra y de muchas otras de cronística memoria es Académico de la Lengua. En él, como en pocos poemas de nuestro tiempo, la palabra se brute de tantos esplendores. A la poesía o, mejor, prosa glacial y escura, pobre y desventajada de retórica que se cultiva hoy, González-Urizar responde con el hallazgo del vocablo que armoniza la pavana y la balada, que extrae fuegos novedosos del silencio.

Si bien la poesía, al "descomunicarse" del lector común, se tornó más intensa y hermética, es decir, más individualista en un mundo que musicaba sus intereses sociales y, por ende, sus medios de expresión, convitiendo al trovador en un rapsoda solitario e incomprendido, no faltaron los temperamentos encapillados en reconstituir a la escala del venero musical, como bien ha visto George Steiner

en su obra "Lenguaje y silencio". En la construcción de Fernando González-Urizar, chileno nacido en Buenos Aires en 1922, se percibe sonoramente el amor por la palabra fundadora. A partir del término "albalá", que en el poeta se colma de ecos interiores, vor indudablemente de origen árabe, cuyo significado literal traduce la antigua "carta o códula real en que se concedía alguna merced o se proveía otra cosa", surge la evidencia de la obstinación con que González-Urizar defiende la plusvalía de su idioma. Desde luego, en el poema que abre este volumen, precisamente "Albalá del azul marchito", el autor dispone así los versos de la "carta o códula" de sus mercedes: "En Santiago de Chile, a seis de octubre, /yo, Fernando el Inmóvil, en pleno uso/ de albedrío y razón, vengo en urdirme/ como malla o tapiz de primaveras./ Desconozco los años que me tiemblan/ como gotas de lluvia en una rama./ Soy aún mocedad que se interruge/ y amoroso suspiro que no sabe./ Me declaro



Escribe
Filebo

con alas y con trinos,/ de un encudo y propapia de saudades./ Blanco paisaje y arcada inocente/ de alguien que nunca se satisfizo./ En piedra y lluvia me apellidaron/ en luz arcaica fundo mis ansias./ Inútil vástago de las espumas,/ en lo imposible hundo mis garras./ Lego mis bienes sin inventarlos/ —únicamente después palabras—/ a los que buscan en el discurso/ carta o bitácora del alma./ Tiempo de anillos les constituyo/ y sol de miedos para sus hambres./ Merced de signos de paz y hondura./ Item ma, límpida belleza./ Item aparte: Han de ser libres/ para tomar lo que apetecan./ Oro de alquimia fue mi alegría/ y asomo rauda su coronamienca./ Albalá del Azul son estas líneas/ que, viernes/ seis de octubre, en la víspera sombría/ y las

firma con rúbrica de todo".

"Azul" tituló su ceculario célebre Rubén Darío. Desde entonces, según cuentan las crónicas, el azul invadió el universo del arte y de las emociones. Adolfo Rodríguez Cano, poeta que se fue, nos narra que su juventud había discurrido entre personas que postulaban como máxima expresión estética la belleza de "lo azul". En Picazo existe uno de los más brillantes periodos tocados por la garantía del "azul". Azul es la noche espléndida y constelada. Azul es el mar cuando fulgura bajo los soles o las estrellas del verano. Fernando González-Urizar, agucado hidalgo de la escritura literaria, al igual que Wallace Stevens, "que consideró el lenguaje como un gesto ceremonioso y dramático", nos pone su testamento en la plenitud del ancestro hispánico. De él también podrá decirse, como de Stevens: "Fue un enamorado del gusto y resplandor de las palabras, saboreándolas como catador de una cosecha rara".

CHUBRETOVICH:
LAS FALKLAND
O MALVINAS

Nos hallamos delante de un marino de verdad. Ma-

rino de guerra. Se llama Carlos Chubretovich. Egresó de la Escuela Naval (Valparaíso) en 1939. "El viaje de instrucción lo condujo a las costas del Pacífico, del Caribe y de los Estados Unidos; posteriormente, a los mares australes, los canales y el Cabo de Hornos". Por ahí debe de haber visto, en mástil del "Calesche", el montado buque de arte, nada menos que a Francisco Coloane, escritor y navegante solitario. Luego, palabras mayores: tenemos a Chubretovich embarcado en el "Latorre", en una época potente pieza central de nuestra Armada. En enero de 1970 Chubretovich alcanza el grado de Almirante. Su insignia de mando fue arriada el 2 de febrero de 1973 del triquetre del "Huáscar". En otras palabras, nos encontramos con alguien que sabe bien de lo que habla. En un volumen de más de 300 páginas de formato grande el Almirante (R) Carlos Chubretovich, bajo el título de "Las Islas Falkland o Malvinas: Su historia, la controversia argentino-británica y la guerra consiguiente" (Editorial La Noria 1986-1987), pasa revista pormenorizada al conflicto que había de culminar, como por carambola,

con la caída del régimen militar en Argentina y el desencabramiento, por medio del sufragio universal, secreto, libre e informado, del sistema democrático civil que encabeza el Presidente Raúl Ricardo Alfonsín.

Se trata de una obra altamente útil y bien documentada. ¿Impugnarla? ¿Quién lo haría? El Almirante (R) Chubretovich no deja cabo suelto. Estudioso de la geopolítica y de la intrahistoria de los problemas de las naciones modernas, el autor ni siquiera omite los detalles de instrumentos jurídicos de antiquísima exposición en el análisis de la disputa. No es cosa fácil definir, situándose allá lejos y hace tiempo, de cuál de las partes en pugna se hallan los fundamentos de propiedad más valerosos. Lo que resalta, si, más cómodo o por lo menos más claro, es registrar la vehemencia con que hombres como Nicimor Costa Méndez, que fue embajador en Chile, y el general Leopoldo Fortunato Gálvez se enamoraron, en forma loca, de la idea de borrar "el peso de la noche" en su patria con una victoria armada fulminante en las Malvinas. Como se sabe, en dicho entusiasmo radió su desgracia.

Palabras sacan palabras [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabras sacan palabras [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)